

RECOPIACIÓN DE
EXTRACTOS

LAS PROFECÍAS
DEL FIN DEL TIEMPO

Parte 6

Dr. William Soto Santiago

©2021. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-14-2

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de estos extractos de Mensajes, tal como fueron predicados; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en estos extractos puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

JESÚS EN PIE EN EL ÚLTIMO Y GRAN DÍA DE LA FIESTA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 7 de mayo de 1999

(Segunda actividad)

Xalapa, Veracruz, México

¿Quién es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19? El Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, Cristo.

Y ahora, veamos la página 134 [*Los Sellos*]:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’”.

Y ahora, vamos a ver cómo es que Él viene encarnado. Página 146, donde el reverendo William Branham nos habla que para el tiempo final, cuando el diablo sea echado del Cielo, pues el Arcángel Miguel pelea en contra del diablo (Miguel y Sus ángeles contra el diablo y los ángeles del diablo) y lo echa del Cielo; y no podrá acusar más a los hijos, a los escogidos de Dios allí en el Cielo, los cuales le han vencido por la Sangre del Cordero, la Sangre de Jesucristo y por el testimonio que ellos tenían. Y ahora, dice [*Los Sellos*]:

“[192]. *Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre* (o sea, se encarna en el anticristo, la bestia, el hombre de pecado; ¿qué pasa en el Programa de Dios?), *el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre*”.

Y ahora miren, el Espíritu Santo ha estado de edad en edad en Su Iglesia, de edad en edad y de mensajero en mensajero subiendo; de una edad subió a otra edad, de un mensajero subió a otro mensajero, y así por el estilo, hasta que sube a la Edad de la Piedra Angular, y viene *aquí* hecho carne, viene manifestado en carne humana. Siempre ha estado en un mensajero, ha estado en carne en la porción correspondiente a cada edad.

EL MISTERIO DEL CUMPLIMIENTO DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 8 de mayo de 1999

Córdoba, Veracruz, México

Y ahora, en la página 146 del libro de *Los Sellos*, el reverendo William Branham nos habla acerca de dos grandes manifestaciones que habrá en la Tierra: una será la manifestación del Espíritu Santo en toda Su plenitud, que es la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual también es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto; pero por otro lado, el diablo va a manifestarse en la Tierra en el anticristo, en el hombre de pecado, en la bestia.

Y ahora vean cómo será... Recuerden que en Apocalipsis, capítulo 12, el Arcángel Miguel con Sus ángeles pelea, lucha, en contra del diablo y los ángeles

del diablo, y lo echa del Cielo... lo saca del Cielo y lo echa a Tierra, es echado a la Tierra. Y cuando él desciende a la Tierra se encarnará en el anticristo, en el hombre de pecado. De esto es lo que habla el reverendo William Branham cuando dice, en la página 146 del libro de *Los Sellos*:

“[192]. Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre, el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

Ahora vean, tendremos en la Tierra la encarnación, por un lado, del Espíritu Santo, del Ángel del Pacto, en un hombre de este tiempo final; y por otro lado, tendremos la encarnación del diablo, del espíritu del diablo en otro hombre, en el anticristo; y ese es un misterio ahí para el Día Postrero.

EL MISTERIO DE LA MULTITUD QUE JUAN NO CONOCÍA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 12 de mayo de 1999

Minatitlán, Veracruz, México

Ahora vean, dice Juan el Bautista que el que vendrá después de él, el cual bautizará con Espíritu Santo y Fuego, dice:

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará”.

O sea, la paja será echada a la gran tribulación, los que estén vivos en el tiempo final, y ahí darán sus vidas por Cristo. La bestia, el hombre de pecado, en el cual el diablo se encarnará, perseguirá a las vírgenes insensatas y

las matará; morirán durante la gran tribulación.

El Sexto Sello, vean ustedes, se cumplirá. Bajo el Sexto Sello es que caen los juicios divinos sobre la Tierra y surgen todas esas situaciones en este planeta Tierra; y bajo el Sexto Sello la Tierra será purificada. O sea que el Sexto Sello tiene un propósito triple, así como el Séptimo Sello tiene un triple propósito.

Miren, bajo el Sexto Sello, el propósito triple del Sexto Sello es: La purificación de las vírgenes insensatas, las cuales no fueron transformadas (¿por qué?) porque no tenían aceite en sus lámparas, no tenían el Espíritu Santo, aunque pensaban que tenían el Espíritu Santo; y tienen que pasar por la gran tribulación para su purificación. Y la Tierra será purificada durante la gran tribulación, bajo el Sexto Sello. Y también los 144.000 hebreos pasarán por la gran tribulación y serán purificados.

EL QUE PUEDE DESTRUIR LA MUERTE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 3 de septiembre de 1999

(Tercera actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

Y con esa manifestación de Cristo, en donde Él resucitará a los muertos en Cristo en cuerpos eternos y a nosotros nos transformará, destruirá la muerte física para los hijos e hijas de Dios; porque entonces tendremos un cuerpo eterno e inmortal e incorruptible.

Ahora vean, desde el aspecto físico, ese es el momento en donde se materializará esa promesa divina para los escogidos de Dios. No para todo el mundo: el resto de los seres humanos continuará viviendo en cuerpos

mortales, corruptibles y temporales. Pero los escogidos ya, de ese momento en adelante, estaremos ya inmortales físicamente; porque tendremos el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, y jovencito para toda la eternidad.

Ahora, ya, en lo espiritual, ya la muerte fue destruida para nosotros, al nosotros obtener el Espíritu de Cristo y así obtener el nuevo nacimiento; ya tenemos vida eterna. Por eso es que vivimos una vida tranquila en la Tierra, sabiendo que si nuestro cuerpo terrenal, nuestra casa terrestre muere, se destruye, tenemos un edificio no hecho de mano¹, un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, al cual vamos a vivir. Y luego, para el Día Postrero, tenemos la promesa de una resurrección para los que partieron y una transformación para nosotros los que estamos vivos. Teniendo tales promesas, pues, nuestra vida aquí en la Tierra es una vida de paz. “Mi paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da; yo os la doy”².

Y ahora, teniendo tales promesas, nosotros nos mantenemos sirviendo a Cristo y nos mantenemos recibiendo Su Palabra, Su revelación divina para nuestro tiempo; y así siendo preparados para ese gran evento en donde la muerte física será destruida en los hijos e hijas de Dios; y todo gene de muerte que tenga nuestro cuerpo, va a desaparecer; y todo el cuerpo físico va a ser transformado: vamos a ser cambiados en nuestros átomos; y en el nuevo cuerpo pues no habrá átomos de muerte: todos de y con vida eterna.

Ese es en el aspecto físico para cada hijo e hija de Dios.

En el aspecto profético, para la Iglesia como Cuerpo

1 2 Corintios 5:1

2 San Juan 14:27

Místico de creyentes, y en el aspecto físico para el mundo, tenemos que ver cómo eso se cumplirá.

Porque, miren ustedes, el diablo es el ángel de la muerte, la Muerte misma; y el anticristo, el hombre de pecado, es el instrumento en donde el diablo se encarnará; y ese es el jinete del caballo amarillo de Apocalipsis, capítulo 6, verso 7 al 8, del cual dice la Escritura:

“Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: Ven y mira.

Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades (o sea, el infierno) le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra”.

Aquí podemos ver, en el aspecto profético, la Muerte encarnándose en el anticristo; eso será la Muerte encarnada en el anticristo, el hombre de pecado; eso será el diablo encarnado en el anticristo.

Y ahora, veamos lo que nos dice el reverendo William Branham con relación a ese Jinete del caballo amarillo de Apocalipsis, capítulo 6, verso 7 al 8. También veamos, en el mismo Apocalipsis, el enfrentamiento que habrá entre la Muerte y la Vida; y veremos quién obtendrá la victoria.

¿Quién ustedes piensan que obtendrá la victoria? ¡La Vida!

Ahora, esto en el campo profético tiene su enfoque, el cual no debemos confundir con el aspecto personal; porque la muerte en el aspecto personal, que será destruida, es cuando nosotros seamos transformados: ya no habrá muerte en nuestro cuerpo, porque será un cuerpo eterno y glorificado³. Esa es la forma en que Dios quitará

de nosotros la muerte física.

Ahora, este jinete del caballo amarillo de Apocalipsis, capítulo 6, verso 7 al 8, es la Muerte encarnada en un hombre, es el diablo encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo; y le hará la guerra a Cristo, como dice Apocalipsis, capítulo 17, verso 11 al 15. Dice:

“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Y ahí podemos ver cómo es que Cristo, la Vida, Él dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. Cristo es la Vida. Y ahora, el anticristo es la Muerte. Cristo es la Vida, porque Cristo es el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra, encarnado en la persona de Jesús. Y ahora, la Muerte es el diablo encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo.

Esto es en el aspecto profético aquí, mostrando cómo la Muerte se hará un hombre, que será el anticristo, en donde el diablo estará manifestado en toda su plenitud; pero la Vida es Dios. Y Dios, cuando se hizo carne, se hizo hombre (la Vida, el Verbo que era con Dios y era Dios, el cual es la Vida), cuando se hizo carne, allí estaba la Vida en la forma de un hombre llamado Jesús; y por eso Él podía decir que Él era la Vida, y la Verdad y la

Resurrección también⁴.

Ahora, podemos ver cómo la Muerte se va a encarnar y cómo va a levantarse en contra de Cristo, el Cordero, se levantará en contra de la Segunda Venida de Cristo; y ahí será el enfrentamiento entre el bien y el mal, entre Cristo y el anticristo, entre la Vida y la Muerte.

Y ahora, veamos lo que dijo el reverendo William Branham con relación a lo que será este encuentro que está mencionado en Apocalipsis, capítulo 17, verso 14, principalmente, donde la bestia se levantará en contra de Cristo... También encontramos ese enfrentamiento en Apocalipsis, capítulo 19. Dice [verso 11]:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea (este es Cristo en Su Segunda Venida, este es el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto).

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS...”.

2000 años atrás el Verbo vino en medio del pueblo hebreo, se hizo carne, y fue conocido por el nombre de Jesús. Y ahora, el Verbo regresa en el Día Postrero: el Verbo, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios, que es el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el mismo Dios en Su cuerpo teofanico.

Y cuando se hizo carne allá, tuvo el nombre para Redención. Por eso cuando le decían: “Muéstranos al Padre”, Cristo les decía: “Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, ¿y todavía no me has conocido, Felipe? ¿No

sabes que el que me ha visto a mí ha visto al Padre?”⁵. Y ahora, esto es así porque el Padre, ¿dónde estaba? En Él.

Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 19, el Verbo, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, Dios con Su cuerpo teofánico, regresa para llevar a cabo la Obra correspondiente al Día Postrero; y por eso dice:

“... y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.

Este Jinete del caballo blanco aquí es Cristo en Su Segunda Venida. Por eso acá, en Apocalipsis 17, dice que cuando la bestia le hizo guerra al Cordero con los reyes que estaban con la bestia, el Cordero venció a la bestia y a los reyes. ¿Por qué? Porque Él es Rey, Señor de señores y Rey de reyes. Es el mismo personaje de Apocalipsis, capítulo 19.

Y ahora, en el verso 19 de este mismo capítulo 19, del verso 19 en adelante dice:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército”.

Ahí están los diez reyes con la bestia reunidos para guerrear ¿contra quién? Contra Cristo. Contra Cristo en Su Segunda Venida. Pero por cuanto Él es Rey de reyes y Señor de señores, vamos a ver si en este capítulo también

nos muestra la victoria que Cristo obtendrá en contra de la bestia y de esos diez reyes.

“Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre”.

¿Obtendrá o no obtendrá Cristo la victoria? Aquí está profetizada la victoria que Cristo obtendrá; está también profetizada esta batalla, esta lucha. Pero el desenlace es la victoria de Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores, en contra de la bestia, en contra del anticristo con esos diez reyes que le darán su poder y autoridad.

“Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos”.

Y así es como terminará la gran tribulación: con la victoria de Jesucristo nuestro Salvador contra el diablo y el instrumento en el cual el diablo estará encarnado, que es el hombre de pecado, el anticristo.

Y ahora, podemos ver que el reino del anticristo, en los pies de hierro y de barro cocido de esa imagen o estatua que vio el rey Nabucodonosor, en el Día Postrero será quitado ese reino y será establecido el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo, ese Reino Milenial. Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, nos muestra esa victoria. Dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Vean cómo el reino de los gentiles va a ser quitado, y

todo va a ser para nuestro amado Señor Jesucristo. Y así es como el Reino de Dios será establecido en este planeta Tierra.

(...) Ahora podemos ver cómo estará desatándose la etapa final de la historia de la raza humana antes del comienzo del Reino Milenial. Estamos viviendo en la parte, o en la etapa de la historia de la raza humana, más importante. No hay otro tiempo más importante que este en el cual nosotros estamos viviendo.

Este es el tiempo en donde Cristo, el Ángel de Jehová, vencerá la muerte física en favor de nosotros, dándonos un cuerpo eterno; y ahí quedará vencida la muerte física: porque tendremos un cuerpo eterno donde la muerte no llegará. Ni siquiera las señales de muerte, que son la apariencia de la persona, que se va poniendo esa apariencia de más edad; si se le va notando la edad, pues en el nuevo cuerpo esa apariencia nunca se verá, porque es un cuerpo eterno, un cuerpo con vida eterna: inmortal, incorruptible y glorificado. Ni siquiera las canas le saldrán a las personas, porque esas son señales de la edad.

Ahora, podemos ver la bendición tan grande que hay para cada uno de ustedes y para mí también. El que puede matar a la Muerte es Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová. Y Él lo hará: destruirá la muerte, que mata nuestros cuerpos, dándonos un cuerpo eterno y glorificado.

Él venció la Muerte: cuando murió, venció la muerte; fue al infierno y allá venció al diablo, y le quitó las llaves del infierno y de la muerte; por eso Él puede resucitar a todos los que ya han partido: porque tiene las llaves del infierno y de la muerte; por lo tanto, puede sacar de la muerte a cualquier persona, y puede quitar la muerte de cualquier persona; lo probó resucitando a Lázaro.

Ahora, ya sabemos quién es el que puede matar a la Muerte.

Veán, en Oseas, capítulo 13, verso 14, dice:

“De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol...”.

Aquí podemos ver que la muerte de la muerte es Cristo; Él es el que destruye la muerte, el que mata la muerte; y Él es el que echará en un lago de fuego al anticristo, a la bestia y al falso profeta, conforme a Apocalipsis, capítulo 19, y también capítulo 20.

EL TIEMPO DE ANGUSTIA Y LIBERACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 26 de diciembre de 1999

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Pero ahora, para la Tercera Etapa en el Día Postrero, después que han terminado los ministerios de todos los siete ángeles mensajeros, Cristo tendrá un mensajero, que será Su ángel mensajero, y a través de él cumplirá estas promesas. Dice:

1057 – “Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo (...) y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira lo que estoy preparando para decirte en estos momentos. Mira la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia”.

Será para los perdidos. Eso será un ministerio, el

ministerio de Cristo en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero, cumpliendo estas promesas; en donde Cristo se manifestará en toda Su plenitud, y grandes maravillas, milagros y señales serán realizados por Cristo a través de Su Ángel Mensajero, pero ya la Puerta estará cerrada.

Y habrá un ministerio (ese es el ministerio que tendrá esa manifestación de Cristo en toda Su plenitud, la Tercera Etapa), habrá un ministerio que hará grandes maravillas y milagros, y le predicará a los perdidos, a los que ya no pueden ser salvos, a los que ya no pueden entrar por la Puerta, porque ya estará cerrada en ese tiempo; así como Cristo le predicó a las almas encarceladas cuando murió y bajó al infierno, a la quinta dimensión⁶.

Para ese tiempo, la quinta dimensión (el infierno) estará sobre la Tierra, y el anticristo estará levantándose en contra del Ángel del Señor Jesucristo. Eso es lo que está en Apocalipsis, capítulo 17, verso 14, donde la bestia con los diez reyes pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores.

Y en esa manifestación de Cristo en toda Su plenitud en el Día Postrero, en el cumplimiento de la Tercera Etapa, Cristo estará como Rey de reyes y Señor de señores.

En Apocalipsis, capítulo 19, también encontramos a Cristo, el Ángel del Pacto, viniendo sobre un caballo blanco; y luego encontramos a la bestia y a los diez reyes haciéndole la guerra a Cristo, al Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Pero Cristo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 vencerá a la bestia, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores; o sea, vencerá al anticristo en el Día Postrero, porque la victoria es la Gran Victoria en el Amor Divino, la victoria que Cristo obtendrá en Su

manifestación del Día Postrero.

Ahora, en la muestra que nos dio el reverendo William Branham de esa manifestación de la Tercera Etapa, mostró cinco ejemplos o cinco ocasiones donde el poder divino fue manifestado en toda su plenitud; y esas cinco ocasiones fueron por la Palabra hablada, la Palabra creadora siendo hablada; esa es la Espada que sale de la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19: la Palabra creadora de Dios.

Siendo que esos cinco ejemplos o muestras, que nos dio de lo que será la Tercera Etapa cuando esté manifestada en toda su plenitud cuando venga la apretura...; encontramos que por la Palabra creadora será que se llevarán a cabo todas esas maravillas, señales y milagros que fueron vistos en la Visión de la Carpa; y eso solamente puede venir por medio de la manifestación del Espíritu de Cristo a través de un mensajero que sea adoptado en el Día Postrero, luego que haya trabajado en la Obra de Cristo y haya hecho la Obra del que lo envió, para luego ser adoptado por el que lo envió.

Cuando haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios, vendrá la adopción del Ángel Mensajero de Jesucristo, y de los muertos en Cristo que han partido, y de todos los que vivimos; y ahí vendrá la manifestación plena de Dios.

Ahora, podemos ver que para ese tiempo los escogidos de Dios estarán pasando por una etapa de apretura. También las vírgenes insensatas o fatuas pasarán por esa etapa de apretura, y luego entrarán a una persecución plena durante la gran tribulación, cuando los escogidos se vayan a la Cena de las Bodas del Cordero; las vírgenes insensatas quedarán aquí para ser purificadas durante la

gran tribulación, y los 144.000 hebreos también. (...) Y el enemigo de Dios, el diablo, se levantará en contra de la Obra que Cristo estará llevando a cabo. El diablo por medio del anticristo, del hombre de pecado, de la bestia, estará levantándose en contra de esa manifestación de Cristo en medio de Su Iglesia. Y lo que sucedió en el Cielo, en donde el enemigo de Dios se rebeló en contra de Dios, y Miguel con Su Ejército peleó en contra del diablo y lo derrotó, y lo echó por tierra; esa batalla que se peleó en el Cielo, vean ustedes, se estará reflejando en la Tierra en este tiempo final.

Y el diablo a través del anticristo, del hombre de pecado, de la bestia, levántandose en contra de la Obra de Cristo en el Día Postrero, será la actualización de Apocalipsis, capítulo 12, de lo que sucedió en el Cielo sucediendo en la Tierra, en medio del cristianismo, y por consiguiente en medio de la raza humana.

El reverendo William Branham en una ocasión tuvo un sueño o una visión, en donde vio una serpiente persiguiendo a un hermano suyo y amigo suyo⁷; y eso no es otra cosa sino la serpiente antigua, el diablo, Satanás, en el Día Postrero trayendo esa apretura y persiguiendo al Ungido del Señor Jesucristo, al Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, y al grupo del Día Postrero que estará con el Ángel del Señor Jesucristo.

Pero el Ángel de Jesucristo y el grupo que estará con el Ángel de Jesucristo, tendrán de su lado al Arcángel Miguel y al Arcángel Gabriel; o sea que aunque habrá una lucha, habrá una Victoria en el Amor Divino, la cual está prometida.

Así que de un momento a otro vendrá esa apretura.

Pero recuerden: cuando llegue esa apretura, recuerden que es el tiempo para una bendición grande de parte de Dios ser manifestada en los escogidos de Dios. Es para la adopción de todos los escogidos de Dios que han trabajado en la Obra de Cristo con el Ángel de Jesucristo, y habrán terminado la labor estando en cuerpos mortales, y por consiguiente continuarán la labor estando en el cuerpo eterno, inmortal y glorificado; y en unos 30 o 40 días estaremos trabajando en la Obra de Cristo con el cuerpo nuevo, y llevaremos a cabo la labor correspondiente a esos días.

Y si en estos cuerpos mortales hemos trabajado en la Obra de Cristo y hemos obtenido éxito, ¿cómo será en el nuevo cuerpo que Él nos dará! Nos dará el nuevo cuerpo para que trabajemos esos 30 o 40 días, y después ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

PROBADOS EN LAS AGUAS DE LA PALABRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de enero del 2000

Cayey, Puerto Rico

Ahora, vean ustedes que los Arcángeles de Dios con Sus Ejércitos estarán presentes en este tiempo final para este cambio dispensacional, este entrelace dispensacional, y este cambio de reino, de gobierno que habrá en este planeta Tierra; porque el reino o los reinos de este mundo vendrán a ser de nuestro Señor y de Su Ungido, de Su Cristo. O sea que habrá un cambio de reino: el reino de los gentiles será quitado, y será establecido el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo; y ese es el Reino de Dios viniendo a la Tierra.

El reino de los gentiles se encuentra en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, y durante la gran tribulación el reino de los gentiles va a ser quitado; y cuando termine la gran tribulación, los juicios divinos habrán caído sobre el reino de los gentiles y será quitado el reino de los gentiles.

La bestia, el anticristo, será quitado también; porque el anticristo es el que durante la gran tribulación estará gobernando sobre el reino de los gentiles. Todo eso será quitado. Y el glorioso Reino Milenial de Cristo será establecido.

Y nosotros regresaremos con Cristo de la Cena de las Bodas del Cordero, del Cielo, regresaremos con Cristo para el glorioso Reino Milenial; y reinaremos como reyes y sacerdotes en ese glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.

Por lo tanto, la parte grande terrenal nuestra no está aquí en la Tierra en este tiempo; está en el glorioso Reino Milenial de Jesucristo, y luego por toda la eternidad. Ahí es donde nosotros tenemos nuestra parte importante en este planeta Tierra y en el universo completo; es ahí donde la posición que ocuparemos será la posición más alta que una persona puede ocupar en ese Reino Milenial de Cristo, en ese Reino de Dios establecido en la Tierra; y gobernado por Jesucristo nuestro Salvador; y con Él Su Iglesia, la Reina, Su Reina gobernando con Jesucristo el Rey de reyes y Señor de señores.

Ahora, en ese Reino es que nosotros tenemos la parte más importante de nuestra vida, ahí es donde tenemos nosotros la parte en donde estaremos manifestados plenamente como hijos e hijas de Dios, ocupando nuestra posición en el Reino de Dios que estará establecido en la

Tierra; y ahí es donde cada uno de ustedes serán personas muy pero que muy importantes: reyes y sacerdotes, descendientes del Rey de reyes, Jesucristo, y del Sumo Sacerdote Jesucristo, Melquisedec. Por eso es que somos reyes, y por eso es que somos sacerdotes, y por eso es que somos jueces, porque somos descendientes del Rey de reyes y Señor de señores, y del Sumo Sacerdote Jesucristo, Melquisedec, y del Juez de toda la Tierra: Jesucristo nuestro Salvador.

LA LUCHA POR EL TRONO DE LA DINASTÍA DE MELQUISEDEC

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de enero del 2000

Cayey, Puerto Rico

Y ahora miren, así como Dios tiene ordenado Su Reino, y encontramos que para el pueblo hebreo Dios tiene al Príncipe, el Arcángel Miguel (ese está a cargo del pueblo hebreo); así encontramos que el diablo tiene príncipes que están bajo su orden, esos príncipes que son ángeles caídos, de un alto nivel; bajo su mando o gobierno tienen ejércitos, que son ángeles caídos.

Y ahora, podemos ver que el diablo tiene por un lugar algún príncipe a cargo del gobierno de tal nación, y a otro príncipe por otra nación; y cuando tienen que surgir cambios, los cuales están profetizados y los cuales están contenidos en el Libro de la Verdad —donde está el Programa Divino—, encontramos que Gabriel y Miguel tienen que luchar para que se cumpla lo que está en el Libro de la Verdad.

Si Dios dejara al diablo hacer lo que el diablo quisiera,

¿qué habría hecho el diablo ya? Ya estaría gobernando con gente en todos los planetas, y ya tendría contaminados todos los planetas con los seres humanos en un estado de pecadores.

Ahora, aunque este mundo cayó en las manos del diablo, aún —con todo y eso— Dios controla al diablo; o sea que el diablo no puede hacer más de lo que Dios le permite.

El diablo siempre ha tratado, y trató, y ha tratado de poner su trono en el Cielo, y también de establecer un trono terrenal (pero de eso no vamos a hablar mucho); él trata de tomar el Trono de David para consolidarlo con el trono babilónico, que es el trono del diablo aquí en la Tierra.

Ahora, podemos ver que hay una lucha en medio de la raza humana, y es una lucha del mundo invisible, la cual se expresa y se refleja a través de los seres humanos; por eso es importante usted saber de qué lado usted está en esa lucha.

Para estar del lado de Dios hay que estar del lado de Cristo: creyendo en Jesucristo como nuestro Salvador, lavando nuestros pecados en Su Sangre, y siendo bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, y recibiendo Su Espíritu Santo; y así siendo sellados en el Reino de Dios, en el Reino de los Cielos.

Recuerden que Dios *sella* los Suyos, y el diablo *marca* los suyos con la marca de la bestia; pero Cristo sella con el Espíritu Santo a los Suyos.

Todas esas almas que han venido de Dios de etapa en etapa, de edad en edad (aunque han venido como mortales, en cuerpos mortales, y han venido con un espíritu del mundo): han escuchado la predicación del Evangelio, han

escuchado la Voz de Cristo. Cristo dijo⁸: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen”. Él también dijo que les daría Vida a esas ovejas, vida eterna.

Y ahora, en esta lucha encontramos que aun Dios haciendo el llamado para Sus hijos, el diablo trata de arrancar del corazón de la gente la Palabra de vida eterna; eso está en la parábola del sembrador⁹.

Y ahora, en esta lucha encontramos que la lucha es por el Trono.

Y ahora, el alma de la persona es el trono de Dios; pero el diablo lucha para tomar ese trono, el alma, el corazón del ser humano. Y por cuanto la persona tiene libre albedrío, ahí la batalla en el individuo se va a inclinar para el lado de aquel al cual usted le dé el derecho de tomar el corazón suyo como trono para gobernar su vida; porque la vida de cada ser humano está gobernada desde otra dimensión: o está gobernada por el diablo o está gobernada por Dios.

Así que necesitamos nosotros estar de parte de Cristo para que Él esté entronado, entronizado ahí, en nuestro corazón, gobernando nuestra vida. Y cuando recibimos Su Espíritu Santo ha entrado Cristo a nuestro trono — al trono, que es nuestra alma, nuestro corazón —, para gobernar ahí toda nuestra vida.

Y ahora, vean que es una lucha por la conquista de un trono: En el individuo: el trono que es su alma, su corazón. En medio del pueblo hebreo: que es el Trono de David. Y vean ustedes, en el Cielo el diablo trató de obtener la victoria, pero lo que obtuvo fue la derrota.

Ahora, estos príncipes invisibles, como Gabriel y Miguel, Luzbel o Lucero, son príncipes importantes; pero uno de ellos se rebeló. Lo mismo que ha sucedido en

8 San Juan 10:27-28

9 San Mateo 13:18-19

reinos terrenales donde algún príncipe del reino se rebela en contra del rey para tratar de destronar al rey, y trata de matar a todos los herederos a ese trono para él quedarse y obtener ese trono; y si logra obtener ese trono por un golpe de Estado, y han quedado vivos algunos príncipes, que son príncipes herederos que pueden subir al trono, trata de matar a todos esos príncipes para que no haya ninguna otra persona que califique para ser heredero al trono.

LOS HIJOS DE DIOS SIENDO PREPARADOS PARA HEREDAR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de febrero del 2000

Cayey, Puerto Rico

Y cuando haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios, Cristo toma el Título de Propiedad, lo abre, reclama todo lo que Él ha redimido con Su Sangre, resucita a los muertos en Cristo, y a nosotros nos transformará; y luego de eso es que estaremos con el nuevo cuerpo, y como hijos e hijas de Dios manifestados en toda la plenitud; y eso será la plenitud de Dios para cada uno de nosotros como individuos, y eso será también la doble porción. La primera porción es el cuerpo teofánico, y la segunda porción es el cuerpo físico, eterno y glorificado.

Y ahora, todo esto tiene que cumplirse antes de nosotros irnos de esta Tierra a la Cena de las Bodas del Cordero. Cuando los muertos en Cristo sean resucitados y nosotros los que vivimos estemos transformados, habrá una manifestación plena de Dios en Su Iglesia, en Sus escogidos, en Sus hijos (o sea, en el Israel celestial); y ahí es donde las vírgenes insensatas (que no tenían aceite)

verán lo que Dios estará haciendo y desearán aceite para sus lámparas, clamarán.

Ahí es la etapa donde muchos vendrán diciendo o reclamando, como dice Cristo; pero les será dicho¹⁰: “Apartaos de mí, obradores de maldad”. Muchos hombres en esos días tratarán de reclamar esas bendiciones también, pero no habrá oportunidad para ellos; pero serán las vírgenes insensatas; la gente van a tener un despertamiento en esos días.

Y por cuanto en el capítulo 15 del Apocalipsis nos dice que hay una multitud sobre un mar de vidrio, esas son las vírgenes insensatas o vírgenes fatuas, las cuales reciben el Mensaje de Moisés y Elías: son libertadas; y luego pasarán por la gran tribulación, darán sus vidas en la gran tribulación, porque el anticristo, la bestia, las matará; como también matará a los 144.000 hebreos.

La bestia es la misma “serpiente antigua, que se llama el diablo y Satanás”, en Apocalipsis, capítulo 12, el cual estará encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo; y perseguirá al pueblo hebreo cuando rompa el pacto con el pueblo hebreo. Y... primero hará un pacto con el pueblo hebreo y después romperá el pacto con el pueblo hebreo, y los perseguirá, y matará millones de hebreos, como también matará a las vírgenes fatuas o insensatas de la parábola de las diez vírgenes¹¹, las cuales cuando vienen, luego de salir a buscar aceite, cuando regresan, ya las que estaban preparadas, las vírgenes prudentes (que tenían aceite), entraron con el Esposo a las Bodas, y se cerró la Puerta.

10 San Mateo 7:23

11 San Mateo 25:1-13

EL PROFETA DISPENSACIONAL ANTES DEL JUICIO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 2 de abril del 2000

San José de los Campos, San Pablo, Brasil

Ahora, hay un Monte perfecto, el cual va creciendo de edad en edad; y la persona viene a ese Monte para formar parte de ese Monte; y viene a ser una piedra cortada por la mano de Jesucristo y colocada en ese Monte: piedras vivas que componen el Monte de Dios, la Iglesia de Jesucristo.

Ahora, continuamos leyendo: verso 11, dice: “*Él le dijo...*”, del capítulo 19 de Primera de Reyes:

“(Dios le dijo) Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?”.

Aquí están las etapas que serán manifestadas en el Monte de Dios, la Iglesia de Jesucristo, la congregación de los primogénitos de Dios:

El grande y poderoso viento que rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová, fue la edad luterana, esa fue la quinta edad.

“*Y tras el viento un terremoto...*”, esa fue la sexta edad, la edad wesleyana.

“*Y tras el terremoto un fuego...*”, esa fue la séptima

edad de la Iglesia, representada en la iglesia de Laodicea; esa es la edad o etapa séptima de la Iglesia, la edad pentecostal, la edad séptima.

“Y tras el fuego un silbo apacible y delicado”, esa es la Voz de Dios, la Voz de Cristo en el Monte de Dios, que es Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular. Usted notará siempre que es apacible todo el ambiente. Es la Voz de Cristo hablándonos directamente a nuestra alma como un silbo apacible, y abriéndonos las Escrituras, y abriéndonos el entendimiento para poder comprender todo el Programa Divino. Ese silbo apacible y en ese silbo apacible está Dios, Jesucristo, para hablarle a Elías, y Elías transmitirle al pueblo lo que Dios le diga.

Y ahora, en el silbo apacible Elías escucha la Voz de Dios y le revela las cosas que debe hacer.

“Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?”.

(...) Elías, siendo un profeta para el pueblo hebreo, también él era un profeta a los gentiles, profetizaba para los gentiles. En este momento el profeta Elías se encuentra en el monte Sinaí, y el monte Sinaí no pertenece al pueblo hebreo, por lo tanto se encuentra en un territorio gentil. Elías entre los gentiles, en el monte Sinaí, es, para el tiempo final, Elías entre los gentiles en el Monte de Sion: la Iglesia del Señor Jesucristo entre los gentiles.

“¿Qué haces aquí Elías? (Esa es la pregunta para Elías).

Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para

quitarme la vida”.

Para el tiempo final, la bestia y la imagen de la bestia buscarán a Elías, no para recibir su Mensaje, sino para matarlo. Por eso Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 en adelante, nos habla de la muerte de los Dos Olivos, que son Moisés y Elías; pero ese misterio de Moisés y Elías solamente es revelado a un profeta; y ese profeta lo revela a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, continuemos viendo en las Escrituras que hemos leído. Jezabel buscaba al profeta Elías para matarlo, o sea que en Jerusalén estaban buscando al profeta Elías, y lo estaban buscando por todos los territorios. Y aquí en la Escritura de Apocalipsis 11, nos dice que Moisés y Elías, los Dos Olivos, serán muertos en la ciudad que se llama Sodoma y Gomorra (vamos a ver), donde nuestro Señor fue crucificado, o sea, Jerusalén. Verso 7 en adelante, o verso 6 en adelante, dice [Apocalipsis 11]:

“Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran”.

Eso nos habla de la adopción. Con la adopción, todo el poder divino estará manifestado a través de los Dos Olivos, a través de los ministerios de Moisés y Elías; y no tendrán límite en lo que podrán hacer; y estarán llevando a cabo el Programa de Dios para ese tiempo. Lo que Dios ha prometido que ha de hacer, Dios lo estará haciendo, y los ministerios de Moisés y Elías estarán manifestando y dando a conocer lo que Dios va a hacer.

“Cuando hayan acabado su testimonio (o sea, cuando hayan terminado de dar Su Mensaje y hayan hecho lo que tienen que hacer), la bestia que sube del abismo hará

guerra contra ellos, y los vencerá y los matará”.

Ahí podemos ver que Jezabel y Acab representan a la bestia y al líder, que es el anticristo, el hombre de pecado, el cual se levantará en contra de Cristo al levantarse en contra de los Dos Olivos. Podemos ver cómo está reflejado, allá en el tiempo de Elías, lo que sucederá con Elías en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio.

ENTRANDO EN CONTACTO CON LO SOBRENATURAL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de mayo del 2000

Santa Martha Acatitla, Ciudad de México, México

Y ahora, vean que es para el tiempo en que la Séptima Trompeta sea sonada, que los reinos de este mundo pasarán a ser de nuestro amado Señor Jesucristo; dos mil años atrás el diablo se los ofreció si postrado adoraba al diablo¹². Si Jesús adoraba al diablo postrado, entonces Jesús sería el rey de los reinos del mundo desde aquel tiempo; pero el ser, la persona que sería adorada en ese reino, ¿quién sería? El diablo, y el primero que lo adoraría sería Jesucristo; eso fue lo que le pidió a Jesucristo. La adoración sería una adoración (¿qué?) satánica.

Es la misma adoración babilónica, la cual se ha ido moviendo de tiempo en tiempo, y que en el tiempo final será la misma adoración que el reino del anticristo tendrá; porque el dragón, la serpiente, le dará su poder y su autoridad a la bestia, y vean ustedes, y su trono; por lo tanto, el anticristo, el hombre de pecado, será el instrumento donde el diablo estará manifestado y estará

reinando. Y la adoración de ese reino del anticristo, que obligará a la humanidad a servirle, vean ustedes, será una adoración a la serpiente antigua, al diablo, a Satanás.

Ahora, podemos ver que durante la gran tribulación los juicios divinos caerán sobre el reino del anticristo, porque ese reino tiene muchas cosas hechas en contra del pueblo hebreo y en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente, Dios vengará la sangre de Sus santos, y de todos los mártires de la Iglesia de Jesucristo, y también del pueblo hebreo.

Por eso el día de venganza del Dios nuestro corresponde a la Segunda Venida de Cristo, en donde se estará revelando el juicio divino que ha de venir sobre la raza humana, en donde naciones importantes dejarán de existir; y eso es una noticia muy triste para muchas naciones, pero así va a suceder. Esas naciones: o han perseguido al pueblo hebreo o han perseguido a la Iglesia de Jesucristo, y tienen muchos crímenes, muchas muertes, las cuales encontramos que no hubo causas para que llevaran a cabo esas matanzas. Dios juzgará, ¿y quién escapará de ese juicio divino?

Y todo eso será cuando Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo y ya no habrá Sangre sobre el Propiciatorio en el Cielo; por lo tanto, los pecados de la gente que no se han arrepentido, entonces ya no tendrán oportunidad de arrepentirse, como Esaú ya no pudo arrepentirse; y la paga del pecado es muerte¹³.

También Dios juzgará naciones, por lo tanto, traerá a juicio a naciones. Y en ese juicio para esas naciones (como naciones), Dios determinará las que tendrán que dejar de existir y no entrarán al Reino Milenial, y también las que Dios permitirá que entren al Reino Milenial.

EL MISTERIO DEL CRISTIANISMO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de junio del 2000

Cayey, Puerto Rico

Por cuanto en el cristianismo hemos visto el trigo, también la cizaña y también las vírgenes insensatas; por consiguiente, en medio del cristianismo Dios cumplirá la Segunda Venida de Cristo, como cumplió en medio del judaísmo la Primera Venida de Cristo.

Y así como en medio del judaísmo estuvo Judas Iscariote, en el cual el diablo entró¹⁴ (y se le llama a Judas Iscariote “el hijo de perdición”¹⁵, era un hijo de su padre el diablo), en medio del cristianismo estará el Judas del Día Postrero, que será el anticristo, el hombre de pecado, el hijo de perdición, y él será uno de los que componen la cizaña.

Así que podemos ver que aun el misterio del hombre de pecado será manifestado; sería manifestado ¿dónde? En medio del cristianismo; porque el hombre de pecado, el anticristo, la bestia, será la cabeza de toda la cizaña, de todos los hijos del malo; pero Cristo es la Cabeza del trigo, de todos los hijos e hijas de Dios. Cristo es la Cabeza de Su Iglesia.

Así que en medio del cristianismo habrá una Iglesia verdadera, compuesta por el trigo; y habrá una iglesia falsa, compuesta por la cizaña; y habrá una Iglesia compuesta por las vírgenes insensatas. Pero la Iglesia verdadera del Señor Jesucristo son o está compuesta por los nacidos de nuevo, que han recibido a Cristo como su Salvador, han lavado sus pecados en Su Sangre, y han sido bautizados en Su Nombre, y han recibido Su Espíritu Santo; esos son los

14 San Lucas 22:3

15 San Juan 17:12

que componen la Iglesia verdadera del Señor Jesucristo, la cual ha estado siempre en medio del cristianismo, de la religión cristiana, bajo la Dispensación de la Gracia.

Hemos visto: **“EL MISTERIO DEL CRISTIANISMO”**.

Quizás algunas personas pensaban que el anticristo saldría de Rusia, del comunismo, o de Alemania, del nazismo; pero miren, sale de en medio de la cizaña, que estará ¿dónde? En medio del cristianismo.

Ahora podemos ver **“EL MISTERIO DEL CRISTIANISMO”**.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de **“EL MISTERIO DEL CRISTIANISMO”**, en donde la cizaña será coronada con el anticristo, el hombre de pecado, donde el diablo se encarnará; y la Iglesia del Señor Jesucristo será coronada, el trigo será coronado con Cristo, el Ángel del Pacto en Su Segunda Venida, como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

LOS GUARDIANES DEL TEMPLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 18 de junio del 2000

Cayey, Puerto Rico

Quiero leer lo que dijo el reverendo William Branham acerca del mar de vidrio y de esa multitud que está en el mar de vidrio, para que así podamos nosotros tener un cuadro claro de lo que estará sucediendo en este tiempo final.

El reverendo William Branham tuvo una revelación muy grande de parte de Dios para el tiempo en que él

vivió, y él nos habló acerca del mar de vidrio; y esto lo vamos a leer tan pronto lo tenga listo... pues lo que sucede ahí en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 15, es algo muy pero que muy grande.

Vamos a ver, en el mensaje “El Trono”, ahí nos habla del mar de vidrio el reverendo William Branham, y vamos a ver lo que nos dice acerca de lo que será el cumplimiento de este capítulo 15 del Apocalipsis, dice [*Citas*, pág. 51]:

439 - “Ahora en Revelación 15, el remanente de la simiente de la mujer, el cual eran los santos de la tribulación, que pasaron por la tribulación, fueron hallados. (Mire) parados en la mar y estaba lleno con fuego, sangre, llamas rojas lamiendo hacia adelante el fuego de Dios. Ellos habían obtenido la victoria sobre la bestia, Roma, sobre su número, sobre la letra de su nombre y sobre su imagen, y habían salido. Y por la predicación de Moisés y Elías, esos dos profetas que aparecerán a Israel para sacar fuera este grupo de gente, los santos del período de la tribulación en este tiempo que serán traídos dentro”.

Ahora vean cómo los santos que pasarán por la gran tribulación, las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus lámparas, serán llamadas y saldrán por medio del Mensaje y ministerio de los Dos Olivos. Dice:

“¿Lo ven ustedes?, ellos ya están en Gloria. / Y aquí están los santos...”.

O sea, los escogidos ya están en gloria, vamos a ver:

“Y por la predicación de Moisés y Elías, esos dos profetas que aparecerán a Israel para sacar fuera este grupo de gente, los santos del período de la tribulación en este tiempo que serán traídos dentro. ¿Ven?, la Iglesia es raptada ya (o sea, los escogidos ya estarán en el Cielo)...

¿Lo ven ustedes?, ellos ya están en Gloria. / Y aquí están los santos de la tribulación, los santificados, que han... siendo la falta mía y suya: ellos nunca han oído la Palabra. Si ellos la hubieran oído y rechazándola, ellos fueran adelante para el infierno (o sea, si la rechazaban; pero vean ustedes, durante la gran tribulación ellos escucharán. Vamos a ver)... Pero si ellos nunca la han oído, Dios es justo - el período de tribulación viene a ellos...”.

El Sexto Sello tiene un propósito triple, dice el reverendo William Branham en el libro de *Los Sellos*; y él dice que ese propósito triple tiene que ver con la purificación de la Tierra, la purificación también de los 144.000 hebreos, y la purificación de las vírgenes insensatas o fatuas, que no tenían aceite en sus lámparas.

EL MISTERIO DE LA SANTA CENA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 2 de julio del 2000

(Segunda actividad)

Monterrey, Nuevo León, México

Del reino de los gentiles será vengada la sangre de los mártires de Jesús, de la Iglesia de Jesucristo, de los apóstoles de Jesucristo.

Y el día de venganza del Dios nuestro contiene el lapso de tiempo de tres años y medio, llamado la gran tribulación, donde las plagas caerán sobre el reino de la bestia; y quitará el reino de la bestia, como hizo con el imperio o reino del faraón allá en Egipto.

Pero esas plagas no tocarán a los que tienen la señal de la Sangre; y la señal de la Sangre es el Espíritu Santo en sus almas, es el bautismo del Espíritu Santo, siendo las

primicias del Espíritu Santo; y para el Día Postrero, en adición, recibiremos la plenitud de Dios, la plenitud de Jesucristo, que es la doble porción, o sea, recibiremos en adición la transformación de nuestro cuerpo; y entonces tendremos la señal aplicada en toda su plenitud; o sea que tendremos la señal en el alma, y también tendremos el nuevo cuerpo, que no puede ser herido por ninguna clase de plaga; ya estaremos en cuerpos inmortales. Y luego saldremos libres, como salió el pueblo hebreo en la mañana de la pascua.

LA TRAYECTORIA DE LA RAÍZ Y EL LINAJE DE DAVID

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 14 de julio del 2000

Puebla, México

Y ahora, antes de Cristo sentarse sobre el Trono de David, por cuanto estuvo en medio del pueblo hebreo y lo rechazaron...; y entró a Jerusalén allí, y fue proclamado por los creyentes en Él como el Hijo de David: “¡Hosanna al Hijo de David que viene en el Nombre del Señor! ¡Hosanna al Rey que viene!”¹⁶, pero lo rechazaron. Y Cristo dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre y no me recibís; otro vendrá en su propio nombre, y a él recibiréis”¹⁷. Ese es el anticristo, el hombre de pecado, el falso profeta, la bestia, el cual engañará al pueblo hebreo y hará un pacto con el pueblo hebreo; y por cuanto el pueblo hebreo lo que quiere es paz, vendrá hablándole de paz, para establecerle la paz al pueblo hebreo, para que sus enemigos, sus vecinos no le ataquen.

16 Mt 21:9, Mr 11:9-10, Lc 19:38, Jn 12:13

17 San Juan 5:43

Y para el pueblo hebreo, el que le traiga la paz, ese será para ellos el Mesías. Pero recuerden que Cristo dijo¹⁸: “Mi paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy”. El anticristo vendrá hablando de paz, pero no es la verdadera paz.

Ahora, por conveniencia, Israel va a recibir al anticristo, al hombre de pecado —temporalmente—, pero después el anticristo, la bestia, romperá el pacto con el pueblo hebreo, y entonces será tiempo de apretura para Israel, después que el anticristo consiga lo que desea.

Y ahora, vean ustedes, por cuanto no recibieron el amor de la verdad: a Cristo, el amor de Dios manifestado, vendrá al pueblo hebreo un momento en donde el anticristo, el hombre de pecado, en el cual el diablo se encarnará, se manifestará a Israel y engañará a Israel; ellos rechazaron al verdadero Mesías, al Príncipe de Paz, y no han tenido paz desde que lo rechazaron.

Y ahora, ¿qué dijeron ellos en San Juan, capítulo 19, acerca de Jesús? Vamos a ver, fue igual a como Cristo dijo en la parábola. Miren, capítulo 19, verso 14 al 15, dice:

“Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos (Pilato): ¡He aquí vuestro Rey!

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes (o sea, el sumo sacerdote Caifás, y Anás su suegro, que era sumo sacerdote el año anterior, y los miembros del Concilio del Sanedrín, que eran los principales sacerdotes, los miembros del Concilio de la religión hebrea): No tenemos más rey que César”.

O sea que ellos aceptaron al rey del imperio de los

gentiles en la cuarta etapa, que era César, el rey del imperio romano; por lo tanto, del imperio romano en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, les llegará el anticristo, el hombre de pecado, la bestia, para ocupar el lugar, reclamar; porque ellos dijeron que no tenían más rey que a César, al rey del imperio romano. Pero vean ustedes, la bestia, el hombre de pecado, el anticristo, pertenece a los pies de hierro y de barro cocido; y los pies de hierro son parte de las piernas de hierro, o sea, pertenece al imperio romano.

Ahora, para este tiempo final, también Cristo en Espíritu Santo estará manifestado y llevará a cabo la Obra para la restauración de la Casa de David, para la restauración del tabernáculo caído de David, para la restauración de la dinastía de David.

Ese es un misterio que ha estado oculto, aunque Dios ha dado Palabra profética a los mensajeros y profetas del Antiguo Testamento y también del Nuevo Testamento, pero no ha abierto ese misterio; es un misterio que está ahí sellado en y bajo el Séptimo Sello.

Si la bestia, el anticristo, el hombre de pecado supiera, conociera ese misterio, haría mucho daño; pero es mejor que no conozca ese misterio. Si conociera más de ese misterio, trataría de imitar lo que Cristo estará haciendo en este tiempo final para la restauración de la dinastía de David.

Ahora, Cristo se sentará sobre el Trono de David; y Él, así como se sentó en el Trono del Padre, ha dicho [Apocalipsis 3:21]:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Ese es un misterio del Reino de Dios para la restauración de la dinastía de David, para ese glorioso Reino Milenial.

Y por eso es que no hablamos todo lo que está contenido en ese misterio, para que no sea interrumpido todo el Programa que Cristo tiene para llevar a cabo para la restauración de la Casa de David, de la dinastía de David, del tabernáculo caído de David. *Casa o tabernáculo o templo* significan ‘descendencia’ o ‘familia’.

ENTENDIENDO EL CAMINO DE LA PERFECCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 14 de julio del 2000

(Segunda actividad)

Ciudad de México, México

El Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles, como vino Elohim con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel en los días de Lot. Por eso los días de Lot, que fueron en los días en que Dios visitó a Abraham con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel, son ahora el tipo y figura de estos días, de este tiempo, en que el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles.

Cristo, el ministerio de Jesucristo con los ministerios de Moisés y Elías, con los ministerios de los Dos Olivos, estarán visitando la simiente de Abraham en este tiempo final, antes de la destrucción del reino de los gentiles, antes de la destrucción del imperio de los gentiles, representado en los pies de hierro y de barro cocido, que es el imperio de la bestia, del anticristo para este tiempo final.

Antes de la destrucción con los juicios divinos de ese imperio, estará Elohim y Sus Arcángeles visitando a la simiente de Abraham, a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la simiente celestial de Abraham; porque por la fe

en Cristo somos todos hijos de Abraham¹⁹, por medio de Jesucristo, el Hijo de Abraham, que ha tenido hijos por medio del nuevo nacimiento que ha producido en los creyentes en Él; de los cuales nosotros somos una parte, y el resto está en las demás edades pasadas.

LA TRAYECTORIA DE LA PIEDRA DE BET-EL (PARTE II)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 21 de agosto del 2000

(Segunda actividad)

Cali, Valle del Cauca, Colombia

Los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre, los ministerios de Moisés y Elías, estarán ¿en dónde? En la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular. Cristo en Espíritu Santo, estando en Su Iglesia, colocará esos ministerios en medio de Su Iglesia y los operará en medio de la Iglesia de Jesucristo; y ahí entonces estará el ministerio de Elías por quinta ocasión.

Ahora, ¿no estuvo el ministerio de Elías en medio del pueblo hebreo en la primera ocasión? ¿No estuvo el ministerio de Elías en su segunda ocasión en medio del pueblo hebreo en Eliseo? ¿No estuvo el ministerio de Elías por tercera ocasión en medio del pueblo hebreo en Juan el Bautista? Y luego se fue de en medio del pueblo hebreo y apareció en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, precursando la Segunda Venida de Cristo en el reverendo William Branham.

Y vean dónde ha estado el espíritu ministerial de Elías

(Elías): ha estado en medio de la Iglesia de Jesucristo en el Lugar Santo, en la séptima edad de la Iglesia, porque las siete edades de la Iglesia corresponden al Lugar Santo.

¿Y ahora hacia dónde puede ir Elías? ¿No fue Elías allá, cuando estaba en medio del pueblo hebreo y Jezabel lo estaba buscando para matarlo, no se fue Elías al monte de Dios, al monte Sinaí, y allí Dios le habló?

Y ahora, estando Elías en medio del Israel celestial, sube de la séptima edad de la Iglesia, donde ha estado en su cuarta manifestación precursando la Segunda Venida de Cristo, sube a la Edad de la Piedra Angular para la quinta manifestación de Elías; es el ministerio de Elías siendo manifestado por el Espíritu Santo en el Día Postrero, en un hombre del Día Postrero, de lo cual habló el reverendo William Branham en la página 399 del libro de *Los Sellos*, donde le hicieron la pregunta acerca del quinto Elías.

LA MATERIALIZACIÓN DEL REINO DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de septiembre del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Habrá una diferencia muy grande, de Cristo y el diablo, porque Lucifer estará en un cuerpo, encarnado en un cuerpo de carne, en el anticristo, el hombre de pecado, pero será un cuerpo mortal; pero Cristo, estando en Su cuerpo glorificado, será un cuerpo inmortal, y todos nosotros en cuerpos inmortales.

¿Qué podrá hacer Lucifer con su reino en contra del Reino de Cristo? Lo único que podrá hacer ¿saben qué es?

Lo mismo que hizo en el Cielo: perder la batalla. Y eso es lo que sucederá con Lucero o Lucifer y su reino: perderán nuevamente la batalla final, o la batalla que antecede a la final, porque la final será después del Reino Milenial, donde el diablo será suelto de nuevo y saldrá para engañar a las naciones. ¿Ve? No escarmienta. Mil años atado, sin poder hacer nada; y cuando sale, en vez de estar ya corregido y haber escarmentado, no hará así ni estará así; no se habrá corregido, sino que habrá estado planificando lo que va a hacer cuando salga. No tiene corrección el diablo.

Y ahora, vean ustedes, cuando salga de la prisión después del Reino Milenial, saldrá para engañar a las naciones y levantar un ejército de las naciones, para cercar la Ciudad Santa y dar un golpe de Estado a Cristo, el cual estará sobre el Trono de David; pero con Él estarán ¿quiénes? Los miembros de Su Reino, Su Iglesia, en cuerpos glorificados, y Cristo también. Pero el diablo levantará a todas esas naciones y gente, porque para esos días se estará llevando a cabo la resurrección de todos los que murieron, desde los tiempos de Adán hasta el último que habrá muerto en la Tierra; y entonces los engañará de nuevo.

Eso es otra cosa muy importante. Se dejaron engañar, fueron engañados, los que no tenían sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y cuando el diablo es libertado y sale de la prisión, y resucitan también los muertos en cuerpos físicos para ser juzgados, los engaña de nuevo. De seguro allá en el infierno, durante esos mil años, estará el diablo preparando con toda esa gente el golpe de Estado que le dará a Cristo cuando ocurra la resurrección.

Así que cuando salgan de su prisión, después del Reino Milenial, miren ustedes, serán tan malos o más malos de

lo que eran antes de ser echados al infierno; y el diablo será tan malo o más malo de lo que era antes de ser echado al infierno. Y sabiendo que cuando sea libertado, cuando sea desatado, sea suelto, lo que le quedará será poquito tiempo de vida, tratará de evitar su ruina, su destrucción total, tratará de evitar su aniquilación; porque el diablo será echado en el lago de fuego, y también todas las personas que él engañó.

Así que podemos ver lo que será el final del diablo, de sus ángeles y de las personas que siguieron al diablo, que fueron engañados por el diablo, porque esas personas que fueron engañadas sirvieron al reino del maligno, al reino del arcángel caído, Lucero o Lucifer, llamado también Querubín.

Y ahora, vean ustedes cómo a través de profecías dadas sobre y al rey de Babilonia, y también al rey de Tiro, Dios reflejó todo lo relacionado al diablo y a la caída del diablo. O sea que el rey de Babilonia y el rey de Tiro tipificaron al diablo, y también el faraón de Egipto tipificó al diablo.

Así que podemos ver cómo también el reino del anticristo, del maligno, el reino de Lucifer, se ha ido materializando de etapa en etapa en y con seres humanos, pero no por creación divina, por eso no tienen vida eterna, y por eso no tendrán un cuerpo glorificado para vivir eternamente. El diablo no ha podido nunca ofrecerles vida eterna, sino que lo que les ha ofrecido es satisfacción en este planeta Tierra, en la vida terrenal, que es una vida corta, de aproximadamente 70 a 100 años de edad para los que viven en este tiempo final; en otros siglos y otros milenios era más tiempo, pero en la actualidad es de 70 a 80 años, y hasta 100 años algunas personas viven, y algunos viven un poquito más.

LOS DOS TRONOS, SUS REYES Y SUS SÚBDITOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de septiembre del 2000

Cayey, Puerto Rico

Conforme a la profecía de Daniel, capítulo 2, verso 30 al 45, en los días de estos reyes el Dios del Cielo levantará un Reino que no será dejado para otro pueblo; con la Venida de la Piedra no cortada de manos; la Piedra no cortada de manos que viene del Monte de Dios, la cual viene y hiere los pies, la estatua en los pies de hierro y de barro cocido.

La Piedra no cortada de manos es la Segunda Venida de Cristo, Cristo es la Piedra no cortada de manos en Su Segunda Venida; y con Su Venida será herido el reino de Satanás, será herido ese reino que se encontraría en este tiempo final en los pies de hierro y de barro cocido.

Y por eso es que San Pablo también habló de la Venida de Cristo, y dijo que Cristo con el resplandor de Su Venida y con el Espíritu de Su boca, destruirá al hombre de pecado²⁰, porque el hombre de pecado, el cual es el anticristo, en el cual el diablo estará encarnado, vean ustedes, es el hombre de pecado, el anticristo, el cual con la manifestación del diablo en toda su plenitud es la bestia, es el representante del diablo en la Tierra, en este reino terrenal.

Por eso, para este tiempo final, el diablo, la bestia, en unión a la imagen de la bestia, y en unión a los diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia, van a consolidar el reino de los gentiles; y así estarán consolidando el reino de Satanás, del diablo, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido. Y no permitirán

que la gente pueda comprar o vender sin tener la marca de la bestia o el número de la bestia en su frente o en su mano.

Y ahora, podemos ver que hay algo grande para este tiempo final de parte del diablo, de Satanás, desde la quinta dimensión, siendo manifestado en esta dimensión terrenal en el reino que representa al diablo y a su reino aquí en la Tierra. En el capítulo 13 del Apocalipsis, dice:

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo (en otras versiones dice: ‘nombres de blasfemia’).

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad”.

Y ahora vean cómo esta semejanza de leopardo, y pies de oso, y boca de león, y todo esto, es lo que estuvo en el reino de los gentiles en las diferentes etapas: de la etapa del imperio babilónico, del imperio medo-persa y del imperio de Grecia, y luego pasa al imperio romano.

Todo eso, vean ustedes, estará representado en la bestia, tendrá todas esas características, actuará de esa misma forma en que actuó el reino y cada emperador de cada etapa del reino de los gentiles, los cuales fueron instrumentos del maligno, de Satanás; porque el príncipe de esta Tierra, que ha estado gobernando esta Tierra, es el diablo; él es el que ha estado gobernando el planeta Tierra, y ha causado la idolatría, el paganismo, la religión babilónica, que se ha extendido sobre todas las naciones en sus diferentes formas; lo cual ocasiona que la humanidad sea engañada y adore a Satanás sin saber que están adorando a Satanás,

a ese arcángel caído.

Y ahora, encontramos que el príncipe de las tinieblas es el príncipe de los reinos de esta Tierra, el cual se los ofreció a Jesucristo nuestro Salvador.

El príncipe de la potestad de las tinieblas, vean ustedes, todos sabemos que es Satanás, el diablo. San Pablo hablando de él dice en Efesios, capítulo 2, versos 1 al 2, dice:

“Y él os dio (Cristo) vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia (conforme al príncipe de la potestad del aire)...”.

Y ahora podemos ver el por qué los aires traen tempestades, tifones, traen tormentas: porque el príncipe de la potestad del aire tiene su ejército, el cual le ordena hacer todas esas cosas. Esas tempestades, tormentas y cosas así, son diabólicas.

OYENDO LA VOZ DE DIOS HOY

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de septiembre del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Ahora vean cómo el diablo es identificado como la serpiente antigua, porque él es la cabeza de la raza de la serpiente; él es el príncipe, el arcángel que representa la raza de la serpiente. Por eso la bestia, el anticristo y el hombre de pecado, pertenecen a la raza (¿de quién?) de la

serpiente.

[Apocalipsis 20:2] *“Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”*.

Lo que aquí ocurrirá lo reflejó Dios también, mostrándole al reverendo William Branham una serpiente; y era una serpiente que trataba de atacarlo a él, y de atacar luego al amigo del reverendo William Branham²¹.

Y luego le fue dicho que le había sido dado poder para atar la serpiente; y él habló la Palabra, la ató, ató la serpiente, y se convirtió en un mango como de un jarro de cristal. Y después le fue dicho: “Te ha sido dado poder para desatar también”: habló la palabra y ordenó que fuese desatada la serpiente, y volvió la serpiente, que había sido convertida en un mango de jarro de cristal, en un pedazo de cristal, volvió a ser una serpiente; y luego, rápidamente, el reverendo William Branham (en la visión o sueño) habló la Palabra y lo ató de nuevo, y se volvió de nuevo un cristal, un mango - en forma de un mango de un jarro; y así quedó atado para siempre. Y ahora, esto es lo que sucede con el diablo: es atado por mil años, luego es desatado, el diablo, la serpiente antigua.

Veán, ese Ángel con el Sello del Dios vivo, o con la llave del abismo, tiene poder para atar al diablo, pero también tendrá poder para desatarlo, será desatado por un corto tiempo; ahí, eso es al final del Reino Milenial; y no sabemos por cuántos días, semanas, meses o años estará desatado el diablo después del Reino Milenial.

Por ese tiempo la resurrección de todos los que han vivido en la Tierra se llevará a cabo después del Reino Milenial; y entonces a todas las naciones y a toda la gente que el diablo había engañado, los cuales fueron a la quinta dimensión, el infierno, y allí eran súbditos también de él, luego cuando aparecen en la Tierra entonces los engaña de nuevo; y tratan de dar un golpe de Estado a Cristo, tratan de darle un golpe de Estado a Cristo, que estará sentado sobre el Trono de David: rodean la Ciudad Santa, la ciudad de Jerusalén, donde estará Cristo con Su Iglesia gobernando sobre la humanidad; y cuando la rodean para tratar de destruir, hacerle la guerra a Cristo y Su Ejército, y destruir a Cristo y quitarlo del Trono, para el diablo sentarse en el Trono y reinar, del Cielo... cae fuego del Cielo y los consume, consume esa rebelión; y entonces viene el Juicio Final.

EL PLEITO DE NUESTRA HEREDAD EN LA CORTE SUPREMA CELESTIAL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de septiembre del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

La cizaña, en la parábola del trigo y la cizaña, será atada en manojos y será quemada. Eso es lo que hará Cristo en la gran tribulación: quemar la cizaña con fuego atómico, y demás juicios divinos que caerán sobre la Tierra. Y así será quitada la cizaña, los invasores que han invadido la herencia de los hijos e hijas de Dios.

Va a ser un tiempo duro para la humanidad, el lapso de tiempo de la gran tribulación; porque será el tiempo

en donde Dios desde el Cielo, el Juez de los vivos y de los muertos, enviará Sus alguaciles, enviará Sus Ejércitos, para llevar a cabo el desahucio de los que se han apoderado de la heredad de los hijos e hijas de Dios.

La gran tribulación y los juicios de la gran tribulación será Dios enviando a Sus Ejércitos celestiales para sacar de esta Tierra al diablo, al anticristo, a la bestia, al hombre de pecado con todos los que estarán con él.

La bestia y los diez reyes, y todos los que estarán con él, serán sacados fuera de este planeta Tierra, dejarán de existir: serán echados en el lago de fuego, en fuego; y aun la bestia y su reino y su trono serán destruidos con fuego, fuego atómico, bombas atómicas.

Será un tiempo muy duro para el reino del anticristo. Pero esa es la forma en que será desahuciado el diablo y el instrumento del diablo, que será el anticristo, el hombre de pecado; y será quitado de la Tierra el reino de las tinieblas, que se apoderó de la heredad de los hijos e hijas de Dios.

EL MISTERIO DEL SEÑOR JESUCRISTO EN SU IGLESIA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de octubre de 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que la Iglesia del Señor Jesucristo está compuesta por todos los creyentes en Jesucristo nacidos de nuevo, redimidos por la Sangre de Jesucristo y llenos del Espíritu Santo, y así han obtenido el nuevo nacimiento, y han obtenido el cuerpo teofánico de la sexta dimensión. Y en medio de Su Iglesia, de ese grupo de personas

redimidas por la Sangre de Cristo, ha estado Jesucristo en Espíritu Santo de edad en edad manifestado por medio del mensajero de cada edad.

Ha sido un misterio la manifestación de Jesucristo en Su Iglesia de edad en edad, y ha sido un misterio aun mayor, al saber que en el cristianismo están los hijos de Dios y también hay hijos del maligno, como lo mostró Cristo en la parábola del trigo y de la cizaña, en donde mostró que el Reino de los Cielos era semejante a un hombre que sembró buena semilla (trigo), y luego, cuando durmieron los siervos del Señor que sembró el trigo, luego vino un hombre malo (un enemigo de Dios), y sembró cizaña durante la noche en el campo²². Lo cual es nada menos que el diablo sembrando sus hijos en medio del cristianismo, sembrando la cizaña en medio del cristianismo.

Ahora, podemos ver que después de la primera edad de la Iglesia, encontramos que el enemigo se fue apoderando del cristianismo y logró tomar control del cristianismo como religión, y fueron perseguidos los escogidos de Dios de etapa en etapa.

Así como Roma persiguió el cristianismo, luego encontramos que vinieron otras persecuciones más adelante, donde también fueron perseguidos los cristianos en la misma forma en que los judíos, el judaísmo, la religión del judaísmo, la religión del pueblo hebreo, persiguió al cristianismo al comienzo del cristianismo; y también había perseguido a Jesucristo nuestro Salvador. Esas mismas persecuciones continuaron más adelante, llevadas a cabo por el imperio romano, y luego encontramos que siguieron esas persecuciones durante las edades o edad del oscurantismo, y continuaron hacia adelante.

Y para este tiempo final volverá una apretura, y luego una persecución sobre una parte del cristianismo; pues otra parte del cristianismo perseguirá a una parte del cristianismo. Y así el anticristo, el hombre de pecado, será nada menos que uno del cristianismo también. O sea que el anticristo ni es Rusia, ni nada por el estilo; o sea que no surge de ningún partido o movimiento político, sino que surge del mismo cristianismo.

Y ahora, para el tiempo final, el mundo político, que estará encabezado por diez reyes con sus países, le dará su poder y su autoridad a la bestia; y entonces traerá (la bestia) una persecución en contra de los escogidos de Dios, de los hijos de Dios, y en contra de las vírgenes insensatas, y en contra del pueblo hebreo, de 144.000 hebreos que destruirá, y también en contra del resto del pueblo hebreo.

Pero antes que venga esa persecución plena, comenzará con una apretura; y en medio de esa apretura Cristo transformará a todos los escogidos, y a los muertos en Cristo los resucitará. Y entonces, ya estando en ese cuerpo glorificado, nosotros no tendremos problemas, sino que habrá de parte de Jesucristo una manifestación plena en medio de Su Iglesia, en donde el poder de Dios estará manifestado en toda Su plenitud: y milagros, señales y maravillas serán realizadas por el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en este tiempo final; esto es para el séptimo milenio, que es el Día Postrero delante de Dios.

LA PROFECÍA DEL TIEMPO DEL FIN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de octubre de 2000

Bogotá D.C., Colombia

Pero vean cómo Dios cuidó a Jesús, así como había cuidado a Moisés cuidó a Jesús. Cuando ya José se encuentra en Egipto o caminando hacia Egipto y llega el ejército de Herodes para matar a los niños... Vean la clase de ser humano que era este Herodes, manda un ejército a matar niños de dos años hacia abajo; la clase de persona que era, era nada menos que una bestia; una bestia, que es tipo y figura de la bestia, del anticristo, del hombre de pecado, que en el Día Postrero perseguirá a todos los escogidos de Dios.

LLEGANDO A TIEMPO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 4 de noviembre de 2000

Santiago de Chile, Chile

Hay algunas veces que... hay personas que llegan a lo último, y después quieren todos los privilegios como si hubieran llegado a tiempo. Así sucede en los aeropuertos y también en los terminales de buses, y también ocurre en el campo espiritual, pero no tienen los mismos privilegios.

Por ejemplo, una persona que llega a lo último no podrá obtener todo el conocimiento que tiene uno que llegó desde hace mucho tiempo, y ha estado escuchando la Palabra siendo revelada en este tiempo final. Pero hay personas que dicen: “¡Yo lo quiero conocer todo ya!”. Miren, hay tantos mensajes que una persona en un año no lograría escuchar todos los mensajes; pero los que

hemos llegado a tiempo, con años de anticipación, hemos estado escuchando cientos de mensajes. ¿Ve? Esa es una bendición grande para los que llegaron a tiempo.

Ahora, podemos ver que los que no llegan a tiempo para ser preparados y ser transformados, luego después tendrán tres años y medio para que estudien y sigan recibiendo la revelación, porque no llegaron a tiempo para ser preparados; por lo tanto, el tiempo que les quedará, será el tiempo de la gran tribulación, donde darán sus vidas, porque la bestia los matará. Pero la bendición de ser transformados y raptados es ¿para quiénes? Para los que lleguen a tiempo.

BAJANDO A LO MÁS BAJO DE LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 8 de noviembre de 2000

(Segunda actividad)

Lota Bajo, Región del Biobío, Chile

Los científicos piensan que en el próximo milenio la Tierra se calentará tanto que se derretirán los hielos polares, y se convertirá el planeta en un lugar como uno de los planetas que están más cerca al sol que el planeta Tierra (como Venus); y entonces la Tierra tendrá graves problemas, y será imposible la vida en la Tierra —según piensan algunos científicos. Y piensan que la única solución es salir del planeta Tierra, porque lo que va a suceder es inevitable; pero aún no tienen la forma de salir, saldría muy caro ese proyecto para los gobiernos.

¿Y a dónde van a ir? Si para ir a otro planeta necesitan que ese planeta tenga oxígeno como aquí, tenga agua y todas las facilidades que hay aquí; y la temperatura

también, más o menos, que hay en la Tierra, para poderse adaptar el ser humano en otro planeta. De otra forma tendrían que ir con esos trajes espaciales, que valen como unos doce millones de dólares. ¿Y quién va a comprar un traje de esos?, y después ¿quién va a comprar un boleto para ir a otro planeta? Así que la situación está difícil para la raza humana.

Pero siendo que esa es la única solución para evitar morir —según piensan algunos científicos—, Cristo tiene la solución: Cristo nos transformará y nos llevará con Él fuera de este planeta Tierra, a la Casa de nuestro Padre celestial.

¿Ven que Cristo siempre tiene la solución a todos los problemas del ser humano? Pero es para aquellos que confían en Él, que lo han recibido como su Salvador, han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, y han recibido Su Espíritu Santo; y han obtenido el nuevo nacimiento, y han venido a formar parte de Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes, porque han nacido en Su Iglesia, que es el Reino de los Cielos.

Ahora, podemos ver cuál es la situación de la humanidad: es que el día ardiente como un horno se está acercando, por eso se está calentando la Tierra más y más, y los hielos polares se están derritiendo. Pero la única esperanza que hay para el ser humano es Jesucristo, no hay otra esperanza para el ser humano.

Ahora, siendo que el tiempo de Noé y el tiempo de Lot, y el tiempo de la Primera Venida de Cristo en la Tierra, en Su ministerio terrenal, y el tiempo en que Cristo murió y fue al infierno...; todo eso es paralelo a este tiempo final en el cual nosotros estamos viviendo.

El infierno se abrirá y estará sobre la Tierra; pero Cristo

también estará sobre la Tierra. Y habrá un enfrentamiento entre Cristo y el diablo.

El diablo estará sobre la Tierra, la quinta dimensión estará sobre la Tierra en el reino del anticristo, donde el diablo se encarnará en el hombre de pecado, el anticristo; y el diablo estará encarnado y sentado en un trono terrenal, y los diez reyes le darán su poder y su autoridad a la bestia, que es el diablo encarnado, y hará que grandes y pequeños le sirvan. Y nadie podrá ni comprar, ni vender, sino aquellos que tengan el número de la bestia o su nombre escrito en la frente o en su mano derecha; esos serán los que adorarán al diablo y servirán al diablo, harán la voluntad del diablo, porque pertenecen a ese reino de las tinieblas.

Y siendo que el diablo estará encarnado en el hombre de pecado, el anticristo, la bestia, Cristo también, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, vendrá a la Tierra y se encarnará, estará encarnado en la Tierra en este tiempo final.

RECIBIENDO AL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de diciembre del 2000

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, veamos lo que será esto en el Día Postrero. Página 256 del libro de *Los Sellos*, dice... 146 primero, del libro de *Los Sellos*, dice:

“[192]. Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre (o sea, se encarna en el anticristo,

el diablo), *el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre*".

Y por consiguiente habrá dos hombres aquí en la Tierra, en los cuales estarán encarnados los dos espíritus mayores que existen: el Espíritu de Dios en un velo de carne, y el espíritu del diablo en otro velo de carne.

El espíritu del diablo se encarnará en el anticristo, en el hombre de pecado, y vendrá a ser la bestia; pero el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, se encarnará en otro hombre. En la página 256 del libro de *Los Sellos*, dice:

"121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre".

El Verbo, la Palabra de Dios encarnada en un hombre. Ese es el misterio grande de la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, que es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. En la página 352 del libro de *Los Sellos*, dice el reverendo William Branham:

"[107]. Y sucederá que al tiempo cuando el anticristo venga en su plenitud, Dios también vendrá en Su plenitud para redimirnos. Siempre corren paralelos. Caín y Abel, el cuervo y la paloma en el arca, Judas y Jesús, etc".

Ahora vean ustedes este gran misterio de la Venida del Espíritu Santo, Cristo, el Ángel del Pacto, para el Día Postrero en carne humana; y el espíritu del diablo en otro hombre encarnándose: y ese otro hombre es el anticristo, el hombre de pecado.

Ambos hombres tendrán la promesa de un trono. El anticristo pues se sienta en el trono de Satanás, del diablo; pero el hombre donde esté encarnado el Espíritu Santo, se sentará con Cristo en Su Trono. Y el Trono de Cristo

permanecerá. El trono del anticristo será destruido y quitado, por lo tanto no gobernará más sobre las naciones el trono del anticristo, que es el trono de Satanás.

Ahora podemos ver que todo esto está contenido en la Escritura, y todo esto está siendo abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

LA TRAYECTORIA DEL TRONO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 31 de diciembre del 2000

Cayey, Puerto Rico

Los diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia serán los mismos que luego aborrecerán a la ramera y la quemarán con fuego, esto es con fuego atómico, bombas atómicas; y destruirán así a ese inicuo, el hombre de pecado, que estará sentado sobre el trono de Satanás en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido de la estatua que vio el rey Nabucodonosor.

Por lo tanto, Roma será destruida con bombas atómicas, porque el trono de los Césares vean ustedes dónde estaba: estaba en Roma; y Roma en las piernas de hierro, y Roma en los pies de hierro y de barro cocido; por eso los pies son de hierro y de barro cocido, porque es el imperio romano en el tiempo final, y ese es el reino del anticristo. Ese será el último emperador del reino de los gentiles, será la bestia, el hombre de pecado, el anticristo. Por lo tanto, ese será el último de los Césares de ese reino romano.

Veán ustedes cómo luego aparece sentado en ese trono de los Césares, en ese trono romano, para así consolidar ese reino de los gentiles, y el diablo a través del anticristo estar en carne humana gobernando sobre el reino de los

gentiles, y someter la humanidad a una esclavitud mayor de la que está hasta el momento. Y nadie podrá ni comprar ni vender, sino aquellos que tengan el número de la bestia o su nombre escrito en su frente o en su mano, o sea que hagan su voluntad, la voluntad del anticristo.

Dice, capítulo 17, verso 15 en adelante, del Apocalipsis:

“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra (y esa ciudad es Roma)”.

En todo el imperio de los gentiles en su cuarta etapa: piernas de hierro y pies de hierro y de barro cocido, Roma ha sido la que ha gobernado, ha reinado, sobre todas las naciones, sobre todos los reyes de la Tierra.

Ahora, hemos visto este misterio del diablo al principio, y del diablo haciéndose hombre, haciéndose carne en el tiempo final, en el anticristo. La primera vez que el diablo se hizo carne fue en la serpiente, allá en el Huerto del Edén; luego se manifestó también por medio de Caín, luego se manifestó por medio del faraón de Egipto, se manifestó también por medio de estos reyes, se manifestó por medio de los reyes, de los diferentes reyes del reino de los gentiles, de esos imperios, y se manifestó por medio de Judas Iscariote. Y en el Día Postrero se manifestará en toda su plenitud en carne humana en el anticristo, el

hombre de pecado; y en esa forma el diablo estará en toda su plenitud manifestado en carne humana en el anticristo, el hombre de pecado.

El diablo le dará su poder y su autoridad a la bestia, y le dará su trono y su reino. Lo mismo que le ofreció a Cristo²³: le ofreció el trono; no el Trono de Dios sino el trono de Satanás, fue el que el diablo le ofreció a Cristo; lo hubiera hecho el César que vendría después del César que estaba en aquel tiempo.

Ahora, podemos ver cómo, tanto el Programa de Dios que Él llevará a cabo y los personajes que Él tendrá en Su Obra, primero se reflejan en personajes de la historia; se ha revelado o se ha reflejado en personajes de la historia bíblica; y también el diablo se ha reflejado en los personajes que han sido instrumentos del diablo.

Por lo tanto, todo lo que el diablo hará en este tiempo final ya está reflejado en instrumentos que él tuvo en el pasado; y todo lo que hará desde su trono, el diablo, ya él lo ha hecho desde otros tronos que han sido tronos del diablo, a través de los cuales el diablo se ha manifestado en esos personajes que han estado sentados en esos tronos; como el faraón de Egipto sentado en el trono de ese imperio egipcio, y también los diferentes emperadores del reino de los gentiles, representado ese reino en la estatua que vio el rey Nabucodonosor.

**LA TRAYECTORIA DE LA REDENCIÓN:
LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA,
ISRAEL Y EL PLANETA TIERRA**

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de enero de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Ahora, habrá algunos en todo tiempo, en toda edad y en toda dispensación, que no tendrán sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida. Dice en el capítulo 17, verso 8 del Apocalipsis:

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será”.

Aquí nos muestra que hay personas que no están escritas en el Libro de la Vida desde la fundación del mundo, o sea, que no están sus nombres escritos ahí en el Libro de la Vida; por consiguiente esas personas serán echadas en el lago de fuego, allá al final del Juicio Final. Esas personas son engañadas por la bestia; esas personas son las que se maravillarán de la bestia, y no entenderán que la bestia es el diablo encarnado en un hombre, el anticristo, el hombre de pecado. Y no podrán comprender ese misterio, sino que se maravillarán de la bestia.

Ahora, podemos ver que hay personas que no tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida, y mucho menos en la sección del Libro de la Vida del Cordero, que es la sección de los que tienen parte en la primera resurrección, es la sección donde están escritos los nombres de aquellos que son redimidos por la Sangre de Cristo.

LUCHANDO PARA VENCER Y REINAR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de enero de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, entre Cristo y el diablo encontramos que ha habido una lucha. Cristo luchó, venció y se sentó en el Trono de Dios en el Cielo: obtuvo la victoria. Pero ahora hay una lucha para sentarse en el Trono de David. Y esa lucha Cristo la lleva a cabo, pero el diablo también lucha por sentarse en el Trono de David; porque la promesa es que desde ese Trono de David se reinará y se gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

Por lo tanto, el diablo estará activo luchando en contra de Cristo y el Programa de Cristo; el diablo tratará de adelantarse para sentarse en el Trono de David. ¿Cómo lo hará? Por medio del anticristo, el hombre de pecado, tratará de engañar al pueblo hebreo.

El pueblo hebreo, por cuanto no recibió a Cristo en Su Primera Venida, el Rey de Israel, para sentarlo en el Trono de David... Cristo dijo: “Yo he venido en el Nombre de mi Padre, y no me recibís. Otro vendrá en su propio nombre, y a él recibiréis”²⁴.

El anticristo vendrá en su propio nombre al pueblo hebreo y engañará al pueblo hebreo, porque irá con paz; porque el pueblo hebreo está esperando la paz; y el hombre que le hable de paz y le prometa paz para el pueblo hebreo, ese será su mesías; y el anticristo, el hombre de pecado, tratará de engañar al pueblo hebreo (o sea, el diablo por medio del hombre de pecado); porque el que se sienta en el Trono de David: gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las

naciones que hay en la Tierra.

Dios le dará autoridad sobre todas las naciones al que se sentará sobre el Trono de David, para regirlas con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero. Cristo dice: “Así como yo he recibido de mi Padre”. Apocalipsis, capítulo 2, versos 26 al 27:

*“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,
y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre”.*

Así como Jesucristo recibió del Padre autoridad sobre toda la Creación, sobre el universo completo, cuando se sentó en el Trono del Padre en el Cielo, desde ese Trono Cristo gobierna el universo completo, y da sostén a toda la Creación.

Y ahora, en esa misma forma en que Cristo recibió del Padre autoridad, Cristo dará autoridad al que se sienta en el Trono de David. Por eso la promesa es [Apocalipsis 2:26]:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones...”.

Y ahora, el diablo sabe eso y conoce esas Escrituras; y sabe que el único lugar donde se sentará un rey y gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones, para cumplir ese glorioso Reino Milenial de Cristo, es el Trono de David. No hay ningún otro trono aquí en la Tierra que tenga esa promesa.

El trono del reino de los gentiles en la etapa cuarta, de las piernas de hierro y pies de hierro y de barro cocido, es el trono de los Césares; y ese trono no tiene promesas para permanecer por el Milenio y por la eternidad. Ese trono de los Césares, vean ustedes, será quitado. Y el trono de los

Césares (y luego viene a ser el trono del anticristo, de la bestia, el trono de Satanás) será quitado, el gobierno de ese trono cesará, conforme a Apocalipsis, capítulo 11, versos 15 en adelante, donde dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Y ahora, los reinos de este mundo serán de nuestro Dios, de nuestro Señor Jesucristo; por lo tanto, el diablo no tendrá parte ni suerte en ese Reino glorioso de nuestro amado Señor Jesucristo. Por eso el diablo en Apocalipsis, capítulo 20, es atado y colocado en el abismo, para que no engañe más a las naciones; porque el diablo no tendrá parte ni suerte en ese Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo. Apocalipsis, capítulo 20, verso 1 en adelante, dice:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años...”.

¿Quién podrá ser este Ángel que viene con la llave del abismo? En Apocalipsis, capítulo 1, verso 18, dice... vamos a ver, 17 al 18, dice:

“Cuando le vi (o sea, cuando vio a Cristo, al Hijo del Hombre), caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades (o sea, las llaves del infierno, de la muerte y del infierno)”.

Por lo tanto, Cristo colocará, atará y colocará al diablo, la

serpiente antigua, ¿dónde? En el abismo; y no podrá engañar más a las naciones (el diablo), y no podrá gobernar más sobre las naciones. Por lo tanto, el reino del diablo, el reino de las tinieblas será quitado, y será establecido el glorioso Reino Milenial de Jesucristo nuestro Salvador. Cristo se sentará sobre el Trono de David, al cual Él es heredero. Y [Apocalipsis 3:21]:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Hay que vencer; y para vencer hay que luchar, para poder reinar con Cristo por el Milenio y por toda la eternidad. También encontramos que Cristo ha estado luchando, y en este tiempo final luchará en contra del diablo, que estará encarnado en el anticristo; y Cristo lo vencerá.

DIOS, LA CREACIÓN, LA CAÍDA Y LA RESTAURACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 28 de enero de 2001

Cayey, Puerto Rico

El diablo nunca ofrece nada si él no va a ser el que va a recibir los beneficios. El diablo siempre ha querido ser Dios; por lo tanto, él quería ser Dios, él es el dios de este mundo, él es el dios de las tinieblas.

Y ahora, él quería establecer para toda la eternidad su reino; pero el reino de Lucero, de Satanás, es temporal, temporero. Él ha estado reinando en este planeta Tierra, los reinos de este mundo le pertenecen; pero él perderá ese dominio cuando Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo, y Cristo se levante del Trono del Padre, tome el Título

de Propiedad, y así tome Su gran poder y haga Su Obra de Reclamo, resucite a los muertos en Cristo, a nosotros nos transforme, y entonces comience... y llame a los 144.000 hebreos; y entonces luego comience el juicio divino, la ira de Dios siendo derramada sobre el reino del maligno, del diablo, hasta que sea destruido el reino del anticristo en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, como vio el rey Nabucodonosor y el profeta Daniel, en Daniel, capítulo 2, versos 30 al 45.

Y la Piedra que hiere a ese imperio en los pies de hierro y de barro cocido es Cristo, la Piedra no cortada de manos, en Su Segunda Venida; hiere el reino del anticristo en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, podemos ver que el trono del anticristo, del hombre de pecado, estará ¿dónde? En el Norte, en Europa, allá en Roma. Y el diablo estará encarnado en el hombre de pecado, el anticristo, sentado en ese trono, que es el mismo trono de los Césares otorgado por la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, el cual le da su poder y su autoridad a la bestia, y su trono también.

Ahora, hemos visto cómo surgió Satanás: en Lucero, que es el querubín y el arcángel que se convierte en Satanás, en el diablo, al rebelarse en contra de Dios; en ese querubín, llamado Lucero, colocó Dios las tinieblas.

Ahora, encontramos que él era perfecto hasta que se halló en él maldad; y de ahí en adelante encontramos todo lo negativo en Lucero, convertido en Satanás, en el diablo.

Y ahora, podemos ver que Lucero era un personaje muy importante en el Cielo, pero perdió esa bendición. Miren lo que dice el reverendo William Branham en la página 17 de este folleto, este compendio que tiene por tema “Ángeles”:

página 17, dice²⁵:

“Vean, Satanás fue el Arcángel original de Dios. Él antes vivía en los Cielos. En un tiempo él era la persona más importante en los Cielos, aparte de Dios. Él era el ser que Dios tenía allí a Su diestra para compañerismo; y luego se enorgulleció en su corazón”.

Ahora, podemos ver que Dios tenía a Cristo y a Lucero allí. Y ahora, Lucero quiso tener un reino mejor, más hermoso, más importante que el Reino de Cristo, más importante que el Reino de Dios; quiso ser semejante al Altísimo, y poner su trono entre las estrellas de Dios; y se mudó al norte del Cielo (por eso en la Tierra también busca el norte).

Ahora, Satanás, el cual fue Lucero, vean lo importante que era en el Cielo.

(...) ¿Cómo derrotará Cristo al diablo en este tiempo final? Cristo derrotando al anticristo, el hombre de pecado, habrá derrotado al diablo; porque el diablo estará encarnado en el anticristo, el hombre de pecado, el hijo de perdición, así como estuvo encarnado el diablo en la serpiente allá en el Huerto del Edén, y así como se hizo carne en Judas Iscariote.

Ahora, tenemos a través de la historia bíblica personajes en los cuales el diablo se manifestó parcialmente, y tenemos a Caín; también tenemos a Cam o Cham, tenemos también a Cus, tenemos también a Nimrod, tenemos también al faraón de Egipto. Todos ellos han sido los representantes del diablo aquí en la Tierra. Tenemos también al rey Nabucodonosor y a los diferentes emperadores o reyes del reino de los gentiles. Y el último representante del diablo aquí en la Tierra será el hombre de pecado, el anticristo, la bestia, en el cual estará el diablo encarnado, y estará gobernando por medio del anticristo, del hombre de pecado, estará gobernando el reino

de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Por lo tanto, el anticristo, el hombre de pecado, el hijo de perdición, no será otra cosa sino uno perteneciente a la simiente de la serpiente en su espíritu y en su alma.

Y ahora, Cristo dice en San Mateo, capítulo 15, verso 13: “Toda planta que no sembró mi Padre celestial, será desarraigada y echada al fuego, será desarraigada”.

Y en la parábola del trigo y de la cizaña, en el capítulo 13 de San Mateo, verso 30 al 43, dice que el campo es el mundo, dice que el que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre, dice que la buena semilla son los - el trigo son los hijos del Reino (o sea, los hijos de Dios); y dice que la cizaña son los hijos del malo (o sea, los hijos del diablo); y el que sembró la cizaña, Cristo dice que es el diablo.

La cizaña es la descendencia del diablo, los hijos del diablo, los hijos de las tinieblas; por lo tanto, tendrán ellos un espíritu de ese ejército de Lucero, de Satanás.

Y todo ser humano que nace en esta Tierra obtiene un espíritu del mundo, de la quinta dimensión, de ese ejército de Lucero; y por eso se requiere el nuevo nacimiento, para así obtener un cambio, una transformación interior, y obtener un espíritu del Cielo de parte de Cristo, que es un cuerpo teofánico (un cuerpo teofánico, cuerpo angelical, de la sexta dimensión); y entonces pertenecer al Ejército de Jesucristo, ese Ejército que viene con Él en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 al 21; y vienen en caballos blancos con Cristo, el cual viene en un caballo blanco, y tiene por nombre EL VERBO DE DIOS, y los Ejércitos celestiales le siguen en caballos blancos; y tiene escrito en Su muslo y en Su vestidura: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Esa es la Segunda Venida de Cristo con Su Iglesia, con Su Ejército celestial.

